

# Migración noreuropea de jubilados y urbanismo expansivo en *Sunny Spain*

J. C. Membrado-Tena<sup>1</sup>

<sup>1</sup> Departamento de Geografía, Universitat de València, Avda. Blasco Ibáñez 28, 46.010 Valencia

Joan.membrado@uv.es

**RESUMEN:** La migración internacional de jubilados noreuropeos ha tenido una notable influencia en el desarrollo del urbanismo expansivo en España. Este ha sido uno de los flujos más importantes de migración internacional de jubilados en todo el mundo durante los últimos 15 años. Entre los compradores de viviendas, casi siempre en la costa mediterránea, muchos pretendían mejorar su calidad de vida y salud gracias al ritmo de vida relajado, el clima soleado, la vida al aire libre, el mar, la montaña y la gastronomía. Entre las consecuencias positivas de la migración de jubilados se encuentra el incremento de la demanda de servicios para atenderlos, lo que atrae nueva mano de obra y, en general, crea riqueza. Entre las negativas la superpoblación, congestión de tráfico, excesiva densificación urbana, saturación de las instalaciones (agua, electricidad, saneamiento, consultorios médicos, etc.) y destrucción o deterioro del medio ambiente.

**Palabras-clave:** migración residencial, urbanismo expansivo, España Mediterránea, jubilados noreuropeos

## 1. INTRODUCCIÓN

Durante la expansión económica mundial de finales del siglo XX y principios del XXI el Mediterráneo español experimentó un crecimiento demográfico notable. Un número notable de turistas noreuropeos que habían veraneado allí durante años, decidieron establecerse permanentemente y empadronarse, motivados y beneficiados por una serie de factores como la aparición de compañías aéreas de bajo precio, el progreso notable de las infraestructuras, los precios de la vivienda relativamente bajos, o la mejora tecnológica global. Para diferenciarlo de los migrantes por motivos laborales, a este tipo de inmigrante lo hemos llamado *residencial*. Huete y Mantecón (2011, 2013) usan el término *migrantes residenciales*, en castellano, traduciendo de manera no literal de la expresión inglesa *lifestyle migrants*, que es el término usado habitualmente en el Reino Unido (Oliver, 2007; Benson y O'Reilly, 2009). En Estados Unidos prefieren la expresión *amenity migrants* para referirse a este tipo de inmigrante (Moss 2006).

Muchos de ellos son jubilados y para ganarse la vida dependen de sus pensiones y ahorros. Otros muchos son trabajadores por cuenta propia, y a menudo prestan servicios para los jubilados de su misma nacionalidad. En ambos casos son personas relativamente acomodadas, que han inmigrado a lugares como la costa mediterránea que, por diversas razones, significan, para el migrante, una mejor calidad de vida. España pasó de albergar menos de 60.000 migrantes jubilados de este tipo en 1991 a casi 450.000 en 2011.

Estos migrantes residenciales jubilados han contribuido al cambio de uso del suelo en el Mediterráneo español, al haber estimulado el urbanismo expansivo, ya que la gran mayoría quería –y podía pagar– una vivienda unifamiliar, siguiendo los patrones urbanos propios de sus países de origen (en su mayoría el Reino Unido, Alemania, Escandinavia y el Benelux). Si analizamos los cambios recientes de usos del suelo en España, podemos ver que los suelos urbanos han experimentado un fuerte aumento, especialmente durante la burbuja inmobiliaria española (1997-2007); y también que entre los suelos urbanos el que más crece es el urbanismo expansivo, un modelo de desarrollo urbano poco extendido en el sur de Europa antes de la década de 1990. Los migrantes residenciales noreuropeos no son los responsables únicos del auge del urbanismo expansivo en la España mediterránea, pero en determinadas comarcas litorales son ellos los principales compradores y residentes en este tipo de vivienda unifamiliar dispersa.

En este documento se analiza la reciente migración residencial de jubilados noreuropeos hacia el Mediterráneo español y los efectos de la misma sobre el desarrollo de su urbanismo expansivo. Además

también describe los efectos económicos, sociales y medioambientales derivados de esta migración.

## 2. METODOLOGÍA

Con el fin de distinguir migrantes *residenciales* del resto (migrantes *por trabajo*), partiendo de los datos del Instituto Nacional de Estadística, hemos tenido en cuenta su país de origen: si este posee un mayor PIB per cápita que España consideramos a los migrantes como residenciales, y si posee menor PIB per cápita los definimos como migrantes de otro tipo (normalmente por trabajo). Por supuesto, no todos los migrantes por trabajo vienen de países más pobres que España ni todos los residenciales proceden de países más ricos, pero todos los estudios coinciden en que el número de casos que se desvían de la distribución antes mencionada es poco significativa (Huete et al., 2013; Rodríguez et al., 2005). En cuanto a la edad, analizamos los datos del INE sobre migrantes residenciales empadronados en España de más de 55 años, edad que la mayoría de estudiosos consideran el umbral entre la población activa y la jubilada y prejubilada (Huete, 2009; Koch-Schulte, 2008). Cabe señalar que casi la mitad de los migrantes residenciales son mayores de 55 años, mientras que entre los migrantes por trabajo el número de jubilados es insignificante. Además, el 95% de los migrantes residenciales jubilados se ha instalado en la España litoral de clima mediterráneo, buscando las zonas costeras y de clima más benigno, y también el estilo de vida mediterráneo, con un ritmo de vida más lento de vida y más actividades al aire libre.

Hemos utilizado asimismo dos SIG para el estudio de la evolución del uso del suelo en España. Por un lado CORINE Land Cover (CLC), proyecto gestionado por la Agencia Europea de Medio Ambiente cuyo objetivo es obtener información sobre el medio ambiente y las políticas territoriales en Europa; y por otro SIOSE (Sistema de Información de Ocupación del Suelo en España), un proyecto impulsado por el Instituto Geográfico Nacional, con mayor desagregación y complejidad que CORINE. El programa de diseño cartográfico utilizado para los mapas de este documento ha sido ArcGIS de ESRI (Environmental Systems Research Institute).

## 3. MIGRANTES RESIDENCIALES EN ESPAÑA

Hay que distinguir entre dos tipos principales de inmigrantes en España. En primer lugar, los que vienen de un país más pobre (es decir, con un PIB per cápita más bajo que el español). Estos son los migrantes *por trabajo*. Son más del 80% del total y provienen principalmente de Europa del Este, América del Sur y África del Norte. Llegaron a España huyendo de la pobreza, esperando encontrar trabajo (si encuentran uno, sin embargo, es como asalariado) y mejores condiciones de vida. En segundo lugar, hay cerca de un 20% de migrantes cuyo origen son países más ricos (esto es, con un PIB per cápita más alto que el español), tales como el Reino Unido, Alemania, el Benelux o Escandinavia. Se trata de los migrantes *residenciales*. Para ganarse la vida dependen de sus pensiones y ahorros, si son jubilados. Si no lo son, por lo general son trabajadores por cuenta propia, que a menudo prestan servicios para los jubilados de su misma nacionalidad. En ambos casos son personas relativamente acomodadas de todas las edades, que han inmigrado a tiempo parcial o a tiempo completo a lugares que, por diversas razones, significan, para el migrante, una mejor calidad de vida (Benson y O'Reilly, 2009).

### 3.1. Preferencia por la costa mediterránea

Por lo que se refiere a la distribución geográfica de los migrantes residenciales retirados, el 95% de ellos vive en las regiones de clima mediterráneo costero (incluyendo Canarias) y solo el 5% restante vive en el centro, el oeste o el norte de España. Las áreas en las que prefieren asentarse son, por este orden, la Costa Blanca (provincia de Alacant), la Costa del Sol (provincia de Málaga), Canarias, Catalunya y Balears. Si la mayoría de los migrantes residenciales decidió establecerse a lo largo de la costa mediterránea española fue por diversas razones, entre las cuales se cuentan el clima, las playas, la gastronomía, el vino, las fiestas, el ritmo de vida sosegado y la vida al aire libre. Rodríguez et al. (2004: 240) afirma que la movilidad residencial desde el norte hacia el sur de Europa se explica porque el clima meridional es más suave – temperatura media agradable en invierno, mayor proporción de días de sol y lluvias relativamente escasas–, lo que hace posible tener un estilo de vida más relajado y hacer más actividades al aire libre. Pero tal vez la principal razón por la que estos migrantes se establecieron en España fue que pudieron costearse una vivienda –normalmente unifamiliar– a un precio no demasiado alto. Además, estos compradores podían usar dichas viviendas como activo financiero, que se revalorizaron notablemente durante el periodo de la burbuja inmobiliaria especulativa. Además, hay que tener en cuenta el papel de las autoridades políticas españolas, al apoyar el turismo de masas e intentar atraer a potenciales compradores extranjeros de viviendas en la costa, y también el de los promotores (tanto españoles como extranjeros). Dichos promotores son responsables de la

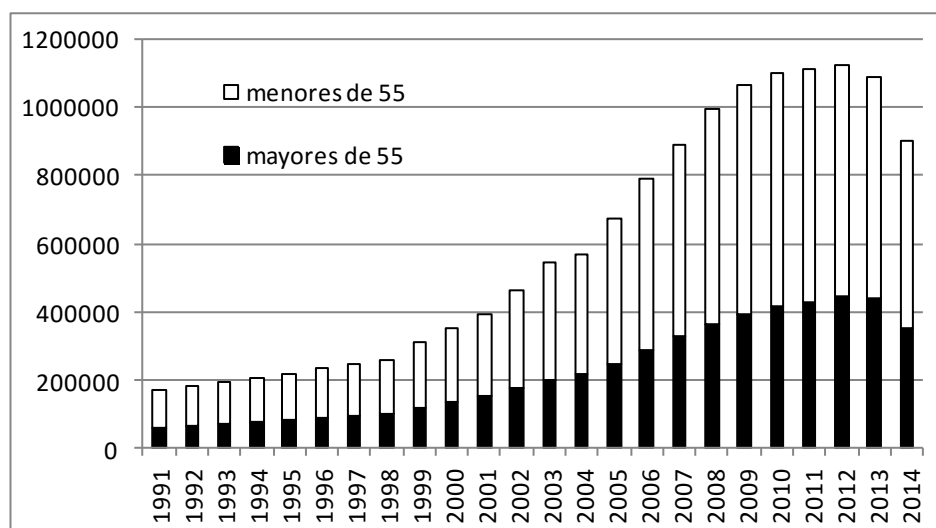
concentración de extranjeros de la misma nacionalidad en ciertas áreas. Con el fin de lograr la optimización de recursos y costes, los promotores trataron de vender cada urbanización en un solo país, creando así colonias de personas de un mismo origen. Estos asentamientos por nacionalidad eran especialmente apetecibles para la gente mayor, que encontraba más seguro moverse en el extranjero si podía vivir entre sus compatriotas.

Por lo tanto, a medida que las colonias de migrantes residenciales de jubilados se iban creando, se formaban grupos sociales con una lengua y una cultura comunes. Y, conforme las colonias de jubilados crecían, cada vez más profesionales de su mismo país se unían a ellas. Estos profesionales pueden también considerarse como migrantes residenciales, aunque son más jóvenes y no han migrado como meros consumidores, sino como trabajadores en activo. Con el fin de mantener su nuevo estilo de vida necesitan trabajar, por lo general en pequeñas empresas como autónomos (Benson y O'Reilly, 2009: 611). Muchos de ellos lo hacen en el sector turístico y/o prestando servicios a los migrantes jubilados. Los avances en la tecnología de las telecomunicaciones permiten que sus opciones de trabajo sean cada vez más amplias.

España es, con diferencia, el país mediterráneo con mayor número de migrantes residenciales. En 2012 estos suponían alrededor de 1.125.000 (INE, 2013), una cifra muy superior a la de otros países europeos de clima mediterráneo. Según el ISTAT (2013), en 2010 había 150.000 migrantes residenciales censados en Italia. Según el SEF (2013), el mismo año había alrededor de 60.000 en Portugal.

### 3.2. Incremento de migrantes hasta 2012 y brusco descenso *aparente* en 2014

El número de migrantes residenciales se ha incrementado extraordinariamente durante los últimos veinte años, coincidiendo con el desarrollo de la burbuja inmobiliaria y del urbanismo expansivo. En 1991 había 168.000 migrantes residenciales y en 2012 1.125.000. Cabe remarcar que casi el 40% de los mismos tienen más 55 años (jubilados o prejubilados), cuyo colectivo ha pasado de 60.000 personas en 1991 a 447.000 en 2012. Por primera vez en décadas, en 2013 hubo un ligero descenso en las cifras de migrantes residenciales: casi 40.000 menos, de los cuales 9.000 jubilados. En 2014, el descenso fue mucho más acusado: 182.000 migrantes residenciales menos, de los cuales 85.000 mayores de 55 años (figura 1).



**Figura 1.** España: evolución de los migrantes residenciales entre 1991 y 2014. Fuente: INE

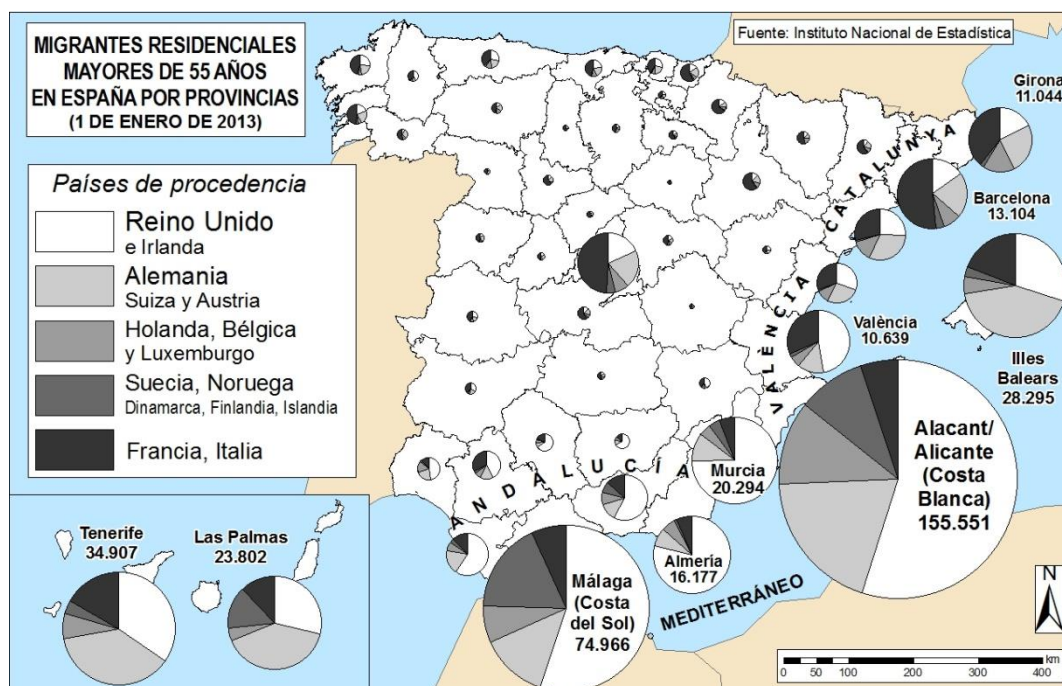
Esta acusadísima caída en 2014 –según los datos del INE– responde más a ciertos ajustes estadísticos que a una brusca diáspora de noreuropeos desde la costa mediterránea española. Habría sido provocada por tres razones principales. En primer lugar, la crisis económica europea puede haber llevado a algunos migrantes residenciales a regresar a casa, si bien esta no parece ser ni de lejos la razón principal del descenso. En segundo lugar, bastantes migrantes residenciales habrían decidido desempadronarse para evitar pagar los impuestos cada vez más elevados que reclama la hacienda española. Y en tercer lugar, hay que decir que hasta 2014 el número de migrantes residenciales empadronados había estado artificialmente inflado por parte de los municipios, que querían beneficiarse de un mayor financiamiento estatal, ya que cuánto más poblados mejor financiados están por parte del estado. Para corregir los excesos en el número de

empadronados el INE decidió purgar los registros estadísticos municipales, lo que ha derivado en una drástica reducción de habitantes en algunos municipios costeros caracterizados por su elevado número de migrantes residenciales: entre 2013 y 2014 Torrevieja (Costa Blanca) ha perdido oficialmente casi 14.000 habitantes, Orihuela (Costa Blanca) y Mijas (Costa del Sol) unos 8.000, y Calp (Costa Blanca) 7.000.

### 3.3. Distribución por nacionalidad

En cuanto a la nacionalidad de los migrantes residenciales retirados, en la figura 2 hemos distinguido cinco procedencias, de acuerdo con su idioma de origen: inglés (británicos y una pequeña colonia irlandesa); alemán (alemanes y las pequeñas colonias de austriacos y suizos); neerlandés (lengua mayoritaria en el Benelux); lenguas escandinavas (las colonias sueca y noruega son considerables); y lenguas romances (franceses e italianos).

Los migrantes residenciales retirados de habla romance constituyen la mayoría en todo el litoral catalán, debido a la proximidad geográfica de los países de origen con Cataluña. Los escandinavos y los del Benelux se concentran en la Costa Blanca y, en menor medida, en la Costa del Sol. Los alemanes y otros germanófonos prefieren la Costa Blanca, pero también hay grandes colonias de ellos en Canarias y Balears (en ambos archipiélagos constituyen la mayor colonia de migrantes residenciales retirados). Los ingleses y otros angloparlantes suponen casi la mitad de los migrantes residenciales que viven en España y prefieren asentarse en la Costa Blanca y, en menor medida, en la Costa del Sol. Constituyen la mayor colonia de migrantes residenciales jubilados en todo el sur y este de la costa peninsular española, salvo en Cataluña (figura 2).



**Figura 2.** España: migrantes residenciales censados por nacionalidad y por provincia de residencia (1 de enero de 2013)

## 4. CONTRIBUCIÓN DE LOS MIGRANTES RESIDENCIALES AL URBANISMO EXPANSIVO

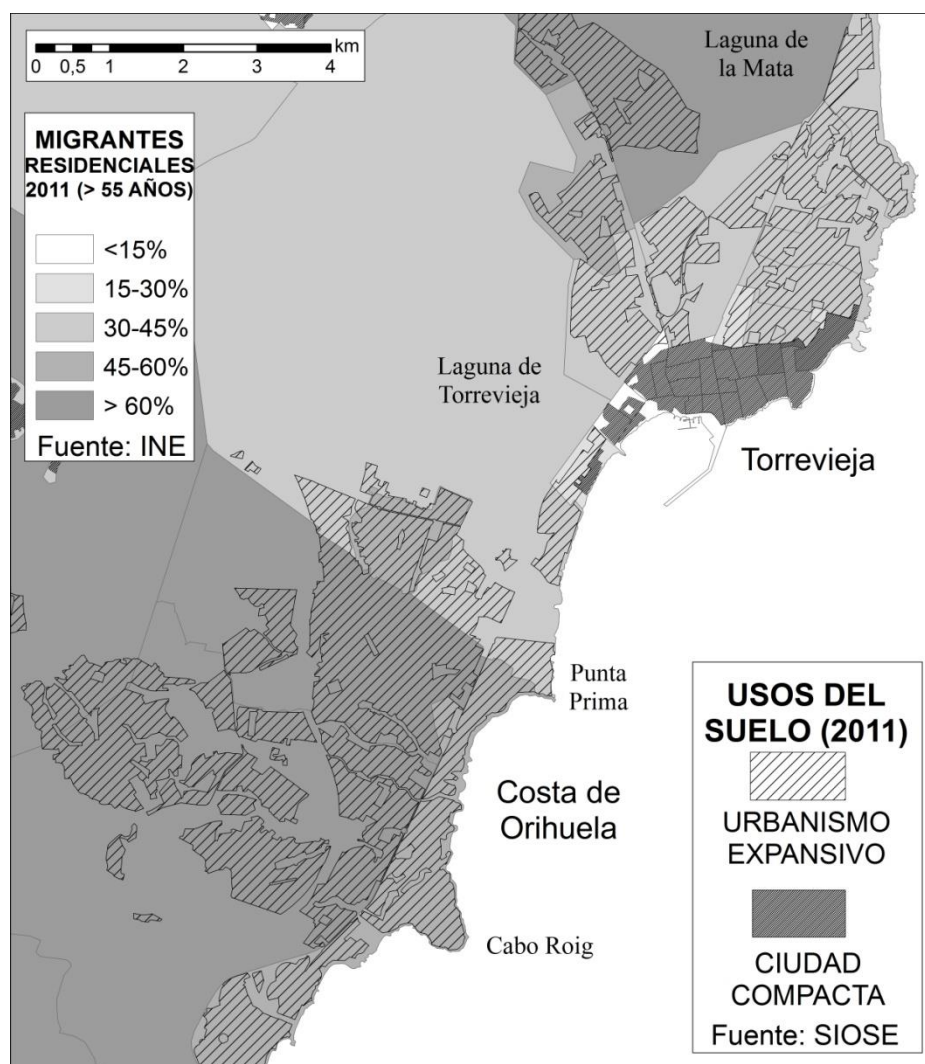
Como consecuencia de la demanda por parte de los migrantes residenciales noreuropeos a lo largo de los últimos 20 años se ha construido un número creciente de viviendas unifamiliares en la costa mediterránea española, lo que ha contribuido a la difusión del urbanismo expansivo.

Muchos de los migrantes residenciales noreuropeos que actualmente residen en la España mediterránea vivían en sus países de origen en casas unifamiliares, bajo un patrón caracterizado por el urbanismo expansivo. Además de sentirse atraídos por el cambio de clima y estilo de vida, estos migrantes residenciales también se sentían atraídos por el relativamente bajo precio de las viviendas unifamiliares en las regiones mediterráneas. Los británicos, colectivo mayoritario entre los migrantes residenciales residentes en España, se vieron particularmente favorecidos por la fortaleza de la libra frente al euro durante los años

del boom inmobiliario.

#### 4.1. Cuánto más migrantes residenciales jubilados más urbanismo expansivo

Madrid y Barcelona son las provincias donde –según los datos de CORINE 2006– se da un porcentaje más alto de urbanismo expansivo en España (6,6% y 4,45%, respectivamente, de su territorio corresponde a este tipo de uso del suelo). En ambos casos, esto se debe a su elevada población y a la notable riqueza acumulada en ambas áreas, lo que implica que un número importante de personas que viven allí tienen suficiente poder adquisitivo para residir en una casa unifamiliar. Las personas que viven en urbanizaciones alrededor de Madrid y Barcelona son principalmente españolas. Durante la burbuja immobiliari



**Figura 3.** Torrevieja y Orihuela (Costa): urbanismo expansivo (2011) y migrantes residenciales (>55 años) (2011). Fuentes: SIOSE 2011 e INE 2011

a española, muchas de ellas abandonaron su antigua casa en la ciudad compacta para trasladarse a una zona suburbana.

Después de Madrid y Barcelona, las más altas tasas de urbanismo expansivo se dan en las provincias costeras turísticas, lo que nos señala la relación en España entre número de migrantes residenciales y cantidad de suelo urbano expansivo. La provincia de Alacant tiene más migrantes residenciales que cualquier otra provincia de España y el porcentaje de urbanismo expansivo de dicho territorio es del 4,16%, no muy alejado del porcentaje de Madrid y Barcelona. Según datos SIOSE (2011), algunas zonas de esta provincia albergan un porcentaje muy alto de urbanismo expansivo: en la Vega Baja llega al 8% (y en su principal ciudad, Torrevieja, al 21%) (Membrado, 2011: 435-436). Tras la Costa Blanca, la Costa del Sol, Balears y Canarias son las áreas con mayor número de migrantes residenciales.

En la figura 3 podemos observar la distribución per secciones censales de los migrantes residenciales (mayores de 55 años) y del urbanismo expansivo (según los datos de SIOSE 2011) en las poblaciones de Torrevieja y de Orihuela (Costa), que son dos de los municipios españoles donde el impacto de dichos migrantes es más notable tanto por su número como por su impacto urbano en sendos municipios. Para obtener los datos de SIOSE hay que tener en cuenta que la nomenclatura de este SIG diferencia dentro de la clase *urbano mixto* entre *casco*, *ensanche* y *discontinuo*. Las áreas de ciudad compacta reflejadas en la figura 3 resultan de la suma de las subcategorías urbano mixto casco y urbano mixto ensanche, mientras que las áreas de urbanismo expansivo se corresponden con la subcategoría urbano mixto discontinuo. En esta figura podemos observar como en las secciones censales donde la proporción de migrantes residenciales la presencia del urbanismo expansivo es remarcable y la del compacto residual o inexistente. En cambio, en la ciudad de Torrevieja, donde el porcentaje de migrantes residenciales desciende de manera notable, el tipo de urbanismo predominante es el compacto.

#### **4.2. Con la expansión del urbanismo expansivo crecen los inconvenientes**

Con el beneplácito de las autoridades locales, autonómicas y estatales, los promotores inmobiliarios construyeron miles de viviendas unifamiliares (aisladas o adosadas) en la costa mediterránea (Burriel, 2008; Rullán, 2011), y miles de migrantes residenciales noreuropeos las adquirieron con el objeto de cambiar su estilo de vida y pasar una jubilación dorada en un clima más seco y soleado que el de sus países de origen. Sin embargo, esta masificación urbanística trajo consigo los problemas que suelen ir asociados al urbanismo expansivo, como son la destrucción del paisaje y del medio ambiente, la congestión del tráfico, más cantidad de viviendas susceptibles de inundación y mayor consumo –y por tanto escasez– de agua.

A diferencia de la Europa situada al norte del paralelo 45°, la precipitación en la cuenca mediterránea es baja y hay una escasez crónica de agua, por lo que tradicionalmente el poblamiento se había concentrado alrededor de lugares donde había fuentes o ríos. En la actualidad, y a pesar de los embalses, trasvases y desalinizadoras, el problema de la carestía hídrica se ve agravado por la difusión del urbanismo expansivo, gran derrochador de agua. Así, el consumo de agua en las zonas turísticas donde prima el urbanismo expansivo, como Torrevieja, duplica el consumo de zonas turísticas de urbanismo compacto, como Benidorm (Vera, 2006: 166).

### **5. LA COSTA BLANCA: PARADIGMA DEL URBANISMO EXPANSIVO EN EL SUR DE EUROPA**

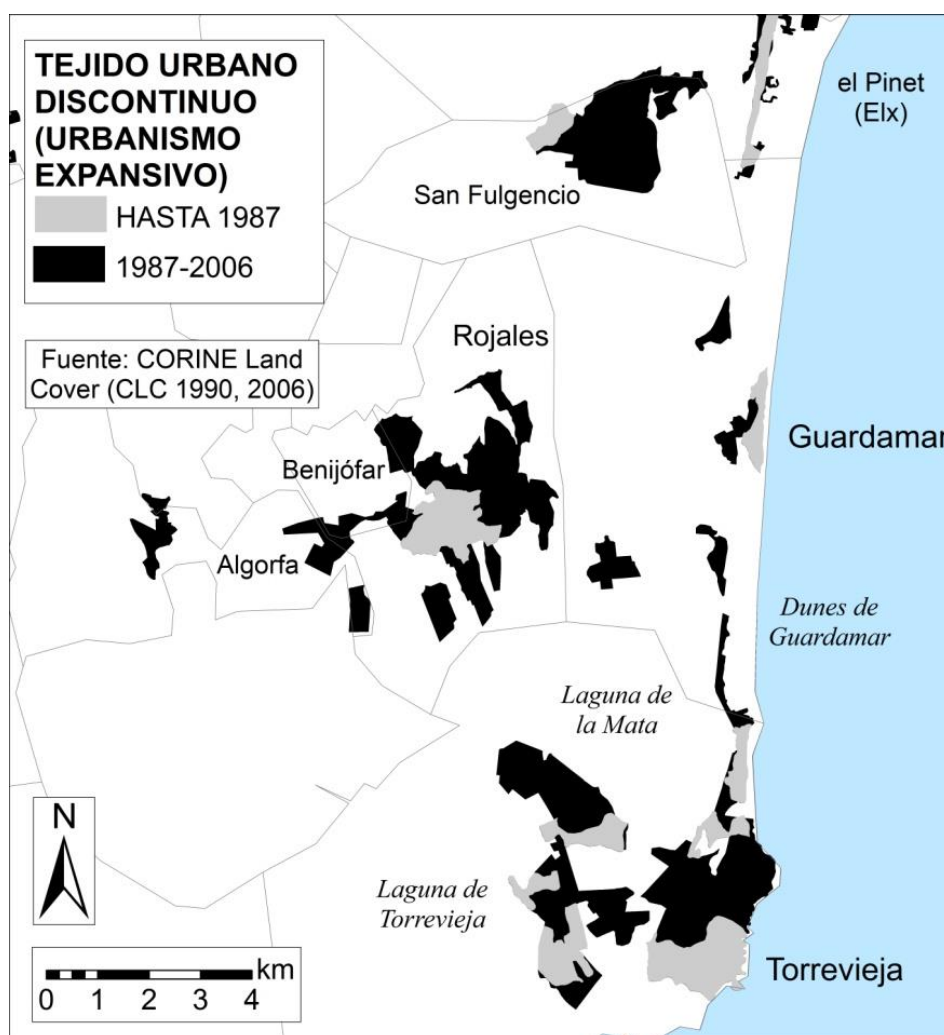
La demanda solvente por parte de migrantes residenciales de viviendas unifamiliares que siguen patrones urbanos expansivos ha implicado que el Mediterráneo español sea hoy una de las zonas del sur de Europa donde este tipo de desarrollo urbano ha crecido más y más rápido. Solo la Costa Blanca, marca turística de la provincia de Alacant, albergaba en 2012 más migrantes residenciales (254.000) que la suma de los que había en Italia (150.000) y Portugal (68.000). Para hacernos una idea del peso del urbanismo expansivo y de los migrantes residenciales en la Costa Blanca, hay que considerar que las cinco comarcas costeras que la componen la provincia de Alacant constituyen solo el 0,68% de todo el territorio español, pero albergan el 7,7% de su suelo urbano expansivo y no menos de un tercio de todos sus migrantes residenciales retirados.

El mayor desarrollo del urbanismo expansivo ligado a la migración residencial en la Costa Blanca se encuentra al norte (la Marina) y al sur (la Vega Baja) de esta. Ambas zonas se benefician de su relativa proximidad al aeropuerto de Alacant, que está muy bien comunicado (más de 40 vuelos diarios, en temporada alta) con las islas británicas y que también tiene conexiones regulares con Escandinavia, Benelux, Alemania y Rusia. De hecho, muchos de los migrantes residenciales en la Costa Blanca suelen viajar regularmente a sus países de origen por razones familiares, sanitarias, laborales, etc.

#### **5.1. Desarrollo urbano expansivo durante los años del boom inmobiliario**

Durante la burbuja inmobiliaria española se produjo una notable expansión del urbanismo expansivo tanto en la Marina, que pasó de 8.000 Ha en 1987 a 11.500 en 2006, como sobre todo en la Vega Baja, donde aumentó de solo 1.600 Ha a 6.300 a lo largo del mismo periodo. Su desarrollo fue particularmente significativo en el área prelitoral (a 3-7 km del mar), ya que las zonas costeras (a 0-3 km del mar) estaban ya saturadas desde antes de 1987. El mismo fenómeno de urbanización del prelitoral, descrito por Crawford et al. (2013: 236), y por Kambly y Moreland (2009:11), ha ocurrido en áreas turísticas homologables de Carolina del Norte y de la Florida.

La relativa lejanía de las urbanizaciones al mar (3-7 km) se ve compensada por otros atractivos, como los campos de golf (Mata, 2007: 42): de hecho, 7 de los 14 campos de golf existentes en la Costa Blanca se encuentran en el prelitoral de la Vega Baja (3 de ellos en el término de Orihuela). Además, en 2012 esta



**Figura 4.** Mapa diacrónico del urbanismo expansivo en la Vega Baja. Fuente: CORINE 2012

misma área albergaba los tres municipios españoles con mayor porcentaje de extranjeros: San Fulgencio (78% de sus 12.522 hab. eran extranjeros), Rojales (77% de 22.006) y Algorfa (72% de 4.755).

En la figura 4 se observa la difusión del urbanismo expansivo por el área prelitoral de la Vega Baja al norte de Torrevieja entre 1987 (fecha del vuelo usado para confeccionar el CORINE Land Cover de 1990) y 2006 (CORINE 2006). Para realizar este mapa hay que tener en cuenta que la nomenclatura CORINE consta de 44 usos del suelo, 11 de los cuales referidos a usos artificiales, entre los cuales el denominado *tejido urbano discontinuo* (código 112), que se corresponde con el suelo urbano expansivo.

El crecimiento urbano desmesurado del urbanismo expansivo en la Costa Blanca fue impulsado por la fuerte demanda de los migrantes residenciales (especialmente jubilados noreuropeos), favorecido por los ayuntamientos, y promovido por grandes empresas constructoras y financieras, muchas de las cuales se enriquecieron considerablemente durante la burbuja especulativa inmobiliaria, si bien no pocas de ellas, debido a su mala gestión, se arruinaron tras su estallido en 2007. Pero antes del estallido de la burbuja ya se había construido gran cantidad de suelo urbano expansivo, y ello había comportado una serie de ventajas e inconvenientes para las áreas de asentamiento de los migrantes residenciales jubilados.

## 5.2. Ventajas e inconvenientes del urbanismo expansivo en la Costa Blanca

En cuanto a los efectos positivos de la llegada de migrantes residenciales jubilados, cabe señalar que esta hace aumentar la demanda de servicios a escala local, atrayendo así nueva mano de obra, lo que a su vez

incrementa aún más el número de consumidores locales (Walters, 2002: 51). Los beneficios económicos se pueden observar en el aumento de la población de los lugares de acogida: Torrevieja, donde hay un 30% de migrantes residenciales, ha cuadruplicado su población en apenas veinte años (de 25.000 hab. en 1991 a más de 100.000 en 2011); Rojales, con un 75% de migrantes residenciales, triplicó su población en el mismo período (de 5.000 a 20.000 hab.) y San Fulgencio, con un 80% de migrantes residenciales, la multiplicó por 7,5 (1.600 hab. en 1991 y 12.000 en 2011). Otro de los beneficios, citado por Walkers (2002: 52), es que los jubilados tienen ingresos basados en gran medida en las pensiones, y en caso de recesión a escala local, los jubilados se ven menos afectados que el resto de la población y siguen repercutiendo positivamente en la economía local.

Entre los inconvenientes de la migración residencial de jubilados, su afluencia masiva comporta el peligro de la superpoblación en las áreas de acogida, lo que significa más congestión del tráfico, excesiva urbanización, etc. (Walters, 2002: 52). Esta migración además puede sobresaturar los suministros (de agua, electricidad o saneamiento) y puede afectar al medio ambiente. Aunque Walters se refiere a los efectos de la migración de jubilados en la Florida, Arizona, California y otros estados del Sun Belt de EEUU, también describe fidedignamente dichos efectos en zonas como la Costa Blanca. La urbanización allí ha sido tan desmesurada que algunas áreas de urbanismo expansivo se han convertido en zonas de *urbanismo expansivo compacto*, por mucho que pueda parecer un oxímoron hablar de un patrón de desarrollo urbano a la vez expansivo y compacto. No menos paradójico resulta el hecho que los migrantes residenciales, que se trasladaron al sur con el fin de aumentar su calidad de vida, han visto cómo sus destinos se han visto degradados por la superpoblación y la superurbanización, causadas en gran parte por la llegada masiva de nuevos migrantes residenciales (Benson y O'Reilly, 2009: 621).

Otro inconveniente citado por Walters (2002: 52) es que los migrantes residenciales retirados suelen gozar de buena salud cuando se mudan a su nuevo hogar, pero a medida que envejecen se vuelven cada vez vulnerables, de manera que una consecuencia a largo plazo de este tipo de migración es la saturación de las infraestructuras sanitarias. Algunos estudiosos consideran que la migración internacional resulta beneficiosa para los jubilados suficientemente ricos y experimentados frente a las molestias que puede implicar. Otros piensan que los jubilados entran en una situación de riesgo al emigrar, ya que se vuelven vulnerables ante posibles problemas de salud o financieros y, si se ven en la necesidad de regresar a casa, se quedan aislados al haber perdido los contactos sociales con los que contaban en su país de origen (Russell et al., 1998).

Respecto a las consecuencias sociales de la migración de jubilados, hay que decir que la urbanización de la Costa Blanca no ha sido solo excesiva, sino poco favorable a la integración, ya que ha creado enormes áreas suburbanas aisladas de los centros urbanos y de la población autóctona. La mayoría de estas urbanizaciones carecen de transporte público eficiente, lo que limita la movilidad de muchos de sus residentes, que tienden a permanecer dentro de la urbanización, con pocas opciones de entretenimiento. Por otra parte, el aislamiento y la distancia a los servicios básicos (centro de salud, comisaría de policía, etc.) aumentan la percepción de inseguridad en estos barrios *ghetto*.

Finalmente, por lo que se refiere al impacto ambiental, las consecuencias para la Costa Blanca de la migración internacional de jubilados han sido muy graves. El daño al paisaje y el medio ambiente, sobre todo cerca del litoral, puede considerarse como irreparable. La Ley de Suelo aprobada por el gobierno español en 1998, que establecía que todo suelo no protegido era urbanizable (Rullán, 2011: 182), ha tenido un fuerte impacto en algunas zonas del Mediterráneo español, como es el caso de la Costa Blanca. En esta zona hay algunas áreas costeras protegidas: Montgó-Cap de Sant Antoni, el Penyal d'Ifac, la Serra Gelada o la lagunas de Santa Pola, la Mata y Torrevieja. Podría pues parecer que no hay escasez de áreas protegidas donde disfrutar de la naturaleza. El problema es que todos estos parques, de dimensiones no muy grandes, están parcial o completamente rodeados de zonas urbanas. No hay transición alguna entre los parques naturales y las superficies urbanizadas. Debido a su clima, paisaje, cultura y medio ambiente, la costa mediterránea es un lugar codiciado por los promotores. Los gobiernos –a nivel local, regional o nacional– que deberían haber protegido la costa contra los excesos urbanísticos, han permitido, por acción u omisión, a los promotores construir sin apenas trabas, hasta el punto que una parte considerable de un paisaje mediterráneo único ha sido irreversiblemente desfigurada. Ello constituye hoy un serio inconveniente para competir en un mercado tan dinámico y abierto como el turístico, en el que se considera cada vez más la calidad del territorio como parte de la calidad del producto (Mata, 2007: 40-44).

## 6. CONCLUSIONES

El mediterráneo español ha experimentado un desarrollo incontrolado del urbanismo expansivo a lo largo de las últimas dos décadas, favorecido notablemente por la compra de viviendas unifamiliares por parte



de migrantes residenciales, en su mayoría jubilados del norte de Europa. Esta masiva afluencia de migrantes residenciales supuso a corto plazo una considerable riqueza para las regiones de acogida. Por un lado, generó notables ingresos para las administraciones (local, regional, estatal) a través de los impuestos. Por otro, benefició a los promotores privados y, en menor medida, a parte de la población local, que se convirtió en prestadora de servicios para los recién llegados. Sin embargo, la falta de una planificación urbana adecuada que hubiera permitido controlar los excesos de los promotores generó una urbanización desmesurada en estas áreas. Muchos de los inmigrantes que se habían trasladado al sur esperando mejorar su calidad de vida, entre otras cosas por el hecho de vivir rodeados de naturaleza y tranquilidad, finalmente se vieron en parte frustrados por la excesiva edificación de sus barrios suburbanos. Pero más allá de la frustración de estos inmigrantes, la consecuencia más negativa de esta excesiva urbanización ha sido el daño irreversible causado al medio ambiente y al paisaje agrícola y, sobre todo, forestal.

Algunas áreas suburbanas del Mediterráneo español demasiado edificadas presentan los mismos inconvenientes que cualquier otra área suburbana (alto consumo de agua, energía y tierra per cápita, dependencia absoluta del vehículo privado y destrucción del paisaje y el medio ambiente) y además tienen los problemas propios de las zonas compactas (congestión de tráfico, densificación del suelo urbano) pero sin ninguna de sus ventajas (como son los transportes, equipamientos y parques públicos). Además, los municipios están cada vez más endeudados y apenas pueden proporcionar servicios básicos, como limpieza o policía, a dichas áreas suburbanas.

Dadas las crecientes deficiencias de la densamente edificada costa mediterránea española, los migrantes residenciales jubilados que ahora viven allí podrían no tener reemplazo en unos años. De momento, los datos del INE muestran un descenso notable de la población migrante residencial noreuropea en 2014, aunque dichos datos no reflejarían toda la realidad, sino que más bien responderían a un ajuste estadístico por motivos de fiscalidad. No obstante, si las autoridades locales quieren evitar la partida de esta población noreuropea, deberían comenzar a trabajar de una manera más racional y sostenible. Por ejemplo, las urbanizaciones periféricas deberían estar mejor conectadas con los cascos urbanos a través de transporte público, paseos peatonales y caminos para bicicletas. Además, los suburbios deberían contar con áreas verdes y servicios públicos. Estas medidas podrían mejorar la cohesión territorial y social entre los migrantes residenciales, que se verían así más motivados para superar las barreras del idioma y la cultura, y la gente local, que deberían dejar de considerar a los migrantes residenciales como meros consumidores de servicios.

En los últimos años, de hecho, se observa una cierta despoblación de las áreas residenciales dispersas y una progresiva reagrupación de residentes jubilados noreuropeos en áreas urbanas compactas, como Torrevieja, no solo porque los apartamentos son más baratos que los chalets o adosados, sino también porque allí pueden beneficiarse de la proximidad a los servicios públicos (centros de salud, policía local, tiendas, ocio). Esto demuestra la fuerte seducción que la España mediterránea todavía ejerce sobre cientos de miles de migrantes residenciales jubilados (y no jubilados) noreuropeos, a pesar de los excesos urbanísticos y del daño ambiental irreparable cometidos durante las últimas décadas.

## 7. BIBLIOGRAFÍA

Benson, M. y O'Reilly K. (2009): "Migration and the search for a better way of life: a critical exploration of lifestyle migration". *The Sociological Review*, 57 (4), 608-625.

Burriel, E. L. (2008) : "La década prodigiosa del urbanismo español (1997-2006)". *Scripta Nova*, XII, 270 (64).

Crawford, T.W., Bradley, D.E., y Marcucci, D.J. (2013): "Impacts of In-Migration and Coastal Amenities on Housing Growth in Coastal North Carolina, United States". *Population, Space and Place*, 19, 223-238.

Huete, R. (2009): *Turistas que llegan para quedarse. Una explicación sociológica sobre la movilidad residencial*. Alacant: Universitat d'Alacant.

Huete, R. y Mantecón, A. (2011): "Más allá del turismo: movilidad residencial europea y nuevos núcleos urbanos". *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 56, 111-128.

Huete, R. y Mantecón, A. (2013): "La migración residencial de noreuropeos en España". *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, 20, 61, 219-245.

Huete, R., Mantecón, A. y Estévez, J. (2013): "Challenges in Lifestyle Migration Research: Reflections and Findings about the Spanish Crisis". *Mobilities* 8(3), 331-348.

IGN (Instituto Geográfico Nacional) (2006): *SIOSE. Manual de fotointerpretación*. Madrid. Ministerio de Fomento.

- INE (Instituto Nacional de Estadística) (2013): "Población por sexo, municipios y nacionalidad".
- ISTAT (Istituto Nazionale di Statistica) (2013): "Provenienza per Nazione europea (2010). Residenti in Italia dall'Europa".
- Kambly, S. y Moreland, T.R. (2009): "Land cover trends in the Southern Florida Coastal Plain". U.S. Geological Survey Scientific Investigations Report 2009-5054.
- Koch-Schulte, J. (2008). Planning for International Retirement Migration and Expats: a case study of Udon Thani, Thailand. Winnipeg: University of Manitoba.
- Membrado, J.C. (2011): "Cartografía del urbanismo expansivo valenciano según SIOSE". Congreso de Geógrafos Españoles, XXII, 427-438, Alacant.
- Membrado, J.C. (2013): "Sunny Spain: migrantes del sol y urbanismo expansivo en el litoral mediterráneo español". Ciudad y Territorio. Estudios Territoriales, 178, 687-708.
- Membrado, J.C. (2015): "Migración residencial y urbanismo expansivo en el mediterráneo español". Cuadernos de Turismo, 35, 259-285.
- Moss, L.A.G. (ed.) (2006): The Amenity Migrants. Seeking and Sustaining Mountains and their Cultures. Wallingford, CABI.
- Oliver, C. (2007): Retirement Migration: Paradoxes of Ageing. London. Routledge.
- Rodríguez, V., Fernández-Mayoralas, G. y Rojo, F. (2004): "International Retirement Migration: Retired Europeans Living on the Costa del Sol, Spain". International Journal of Population Geography 4 (2), 183-200.
- Rodríguez, V., Casado, M. A. y Huber, A. (eds.) (2005): La migración de europeos retirados en España. Madrid: CSIC.
- Rullan, O. (2011): "Urbanismo expansivo en el Estado Español: de la utopía a la realidad". Geografía: retos ambientales y territoriales: conferencias, ponencias, relatorías, mesas redondas del XXII Congreso de Geógrafos Españoles, 165-201, Alacant.
- Russell, K., Warnes, A. M. y Williams, A. M. (1998): "Editorial introduction". International Journal of Population Geography 4 (2), 87-89.
- SEF (Serviço de Estrangeiros e Fronteiras) (2013): *Relatório de imigração, fronteiras e asilo*.
- Vera, F. (2006): "Agua y modelo de desarrollo turístico: la necesidad de nuevos criterios para la gestión de los recursos". Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles, 42, 155-178.
- Walters, W. (2002): "Later-Life Migration in the United States: A Review of Recent Research". *Journal of Planning Literature*, 17 (1), 37-66.